



F. Notario Herrero

Pediatra. Unidad de Pediatría y Adolescencia. Clínica Ntra. Sra. del Rosario. Albacete.

Declaración de asociaciones internacionales sobre adolescencia y COVID -19

Encabezando este documento por IAAH (*International Association for Adolescent Health*) y FP 2020 (*Family Planning 2020*), pero aprobado por otras como IPA (*International Pediatric Association*), FIGO, FIGIJ, FIP, IFMSA, IMSA. En resumen la comunidad médica y de la salud pública reconoce el papel fundamental de la adolescencia en el desarrollo humano, y sus hitos biológicos y de desarrollo claves para una maduración óptima y por tanto de alguna manera para la salud y el bienestar del adulto.

En la actualidad, las trayectorias en la vida de millones de adolescentes han quedado amenazadas por la pandemia de la COVID-19. En todo el mundo, han cerrado centros educativos, los alimentos han escaseado en muchas zonas, el poder adquisitivo ha disminuido y el desempleo ha aumentado. Las familias en muchas ocasiones estresadas, y los adolescentes nos transmiten niveles altos de ansiedad y depresión. El acceso a la atención de la salud al adolescente se ha deteriorado y las redes de apoyo social se han debilitado. Las respuestas a corto plazo a la COVID-19 deben tener en cuenta y por tanto abordar plenamente las necesidades de nuestros adolescentes, los caminos: la orientación basada en la evidencia y las consultas con profesionales multidisciplinares, incluidos aquellos con experiencia en la salud y la educación de adolescentes, defensores de los mismos. Elaborando guías para paliar riesgos y vulnerabilidad, teniendo en cuenta sus preocupaciones relacionadas con la salud, especialmente la salud mental, adaptándose al efecto evolutivo de la pandemia en familia, centros educativos, sociedad y servicios de salud. El alcance y las consecuencias de la pandemia actual no tienen precedentes, todavía se desconocen los efectos sobre la salud de la COVID-19 a medio y largo plazo. A buen seguro tendrá un profundo impacto en los adultos, pero sobretodo en los adolescentes de hoy, ya que van a experimentar nuevos riesgos si tenemos en cuenta la pérdida de factores críticos de protección, como el acceso a la información y a servicios de salud de calidad.

Recomendaciones para reducir el consumo de alcohol en adolescentes

La nueva guía del Instituto para la Excelencia en Salud y Atención Médica el Reino Unido (NICE), se centra en la implementación de intervenciones para la reducción del consumo de alcohol en el ámbito educativo. La guía titulada "*Alcohol interventions in secondary and further education NICE guideline*". (Intervenciones orientadas al consumo de alcohol en educación secundaria y superior) establece recomendaciones sobre las intervenciones a implementar en educación secundaria y superior para prevenir y reducir el consumo de alcohol entre adolescentes de 11 a 18 años inclusive. La guía se divide en tres áreas:

1. Planificación de acciones educativas sobre el consumo de alcohol. El NICE subraya la importancia de que se considere la educación sobre los riesgos del consumo de alcohol dentro de los programas educativos que se ofrecen a los adolescentes en secundaria aportando un enfoque integral en el que se trabajen las relaciones,

la educación sexual y la educación para la salud. Asimismo, se debe prestar especial atención a los contenidos adaptados a la edad y nivel madurativo del alumno y a su conocimiento previo para minimizar cualquier riesgo no deseado en dicha intervención, con la necesidad de propiciar un clima en que el alumno pueda plantear cualquier cuestión asegurando una adecuada confidencialidad.

2. Intervenciones universales, que se dirigen a toda la población adolescente a partir de los 11 años sobre consumo de alcohol, deben aportar un enfoque positivo, y por tanto orientar a que los adolescentes tomen decisiones informadas, seguras y saludables.

3. Intervenciones específicas, las dirigidas a grupos de riesgo, dentro de este grupo de edad, el NICE señala la importancia de que la selección del grupo se realice evitando la estigmatización y se vean a sí mismos propensos al consumo e incorporen esta conducta normalizada.

La guía puede resultar de interés para educadores, pero también para profesionales sanitarios y sociales vinculados a programas educativos en la prevención del consumo de alcohol en la adolescencia. La guía está disponible en <https://www.nice.org.uk/guidance/ng135>

Chicas y relaciones sexuales

La encuesta del Observatorio de Salud Sexual y Reproductiva de la Sociedad Española de Contracepción, revela que nuestras adolescentes inician cada vez antes sus relaciones sexuales, siendo los 15,82 años la edad promedio para las que tienen ahora entre 15 y 19 años, pero las mujeres entre 45 y 49 años iniciaron sus relaciones sexuales a los 19,83 de promedio. En la encuesta de dicho Observatorio participaron 1.800 mujeres. Y ¿qué representa esto?, pues que las mujeres menores de 20 años, nuestras adolescentes, han iniciado sus relaciones sexuales coitales unos cuatro años antes de lo que lo hicieron sus madres. Se refuerza, pues, la tendencia de inicio progresivamente más precoz de las relaciones sexuales coitales. Parece que de dicho estudio se desprende algún dato interesante a tener en cuenta como la práctica de uso combinado del doble método (preservativo y otro método anticonceptivo) para la prevención conjunta de embarazo no deseado y de infecciones de transmisión sexual, y tiende a ser más habitual en adolescentes y mujeres jóvenes (15-19 años). El estudio revela también que el riesgo de embarazo no deseado es todavía muy alto.

Barómetro de nuestros adolescentes

Aunque ya hace algunos meses la Universidad de Sevilla y UNICEF publicaron por primera vez lo que piensan los menores españoles de entre 11 y 18 años, parece que últimamente, nada ha cambiado desde entonces. Francisco Rivera de los Santos fue el investigador principal del barómetro realizado como hemos dicho por un equipo de la Facultad de Psicología de la Universidad de Sevilla.

El estudio muestra la especial sensibilidad de los adolescentes españoles con materias como el ámbito escolar y el medio ambiente, dos asuntos que apenas aparecen entre las 20 primeras preocupaciones en los barómetros del CIS. Según los datos aportados por el barómetro, lo que más contribuye a su bienestar son las relaciones con sus amigos y familiares, mientras se sienten menos satisfechos con el colegio o el instituto, su forma física o la organización de su tiempo libre. Más del 80% de la población encuestada afirmó que siempre o casi siempre se ha divertido con sus amigos y el 76% valora el buen trato de sus padres, menos del 44% se ha sentido bien y en forma y menos de la mitad afirma que le ha ido bien su actividad escolar. Sus aficiones y el tiempo libre también están entre las cosas que más contribuyen a su felicidad. Sería importante que algún organismo se hiciera eco de lo que van pensando nuestros adolescentes. Por cierto las profesiones mejor valoradas por los adolescentes fueron médico, policía y docente y las peores político, modelo y banquero. Todos estos datos a buen seguro se han visto modificados por el impacto de la pandemia en unos de los pilares de la vida de los adolescentes: las relaciones con sus iguales. Los expertos advierten que pueden estar siendo uno de los colectivos más olvidados a la hora de evaluar las consecuencias de la pandemia. Además, en muchas ocasiones han sido señalados injustamente como responsables de algunos brotes.